

## UNA BIBLIOGRAFÍA SOBRE CINE Y LITERATURA

Desde los inicios de la cinematografía se han dejado sentir las influencias de la literatura en las películas, bien porque las historias de las novelas se han adaptado al lenguaje fílmico, bien porque reputados novelistas y dramaturgos (piénsese en Scott Fitzgerald, Faulkner, Mailer, Pinter, Robbe-Grillet, etc.) han sido durante periodos importantes de su formación guionistas de cine, lo que ha ejercido sin duda un influjo notable en sus producciones literarias. Aunque algunos eminentes cineastas, como Bergman, se hayan resistido a admitir las relaciones que existen entre uno y otro medio, parece evidente que ambos sistemas sígnicos mantienen contactos fundamentales en la forma de comunicar y relatar una historia. No en vano el propio Griffith reconocía que su peculiar estilo narrativo estaba inspirado en el de Dickens, y no en vano también películas como *Citizen Kane* o *L'année dernière à Marienbad* han contribuido a ensanchar los límites narrativos de cierta ficción.

Ya no puede seguir sosteniéndose, pues, que las influencias entre ambos medios discurren en una única dirección, esto es, la de la literatura sobre el cine; la dirección opuesta se está revelando también de particular interés, sobre todo para los cultivadores de la ficción experimental, que han encontrado en el lenguaje fílmico mecanismos que pueden ser exportados al arte narrativo (literario) con éxito y efectividad. Es más, la reciente incorporación de las artes visuales (entre las que debemos incluir la televisión) a una concepción amplia de los estudios culturales, que desbordan los límites estrictos de la cultura escrita, ha venido a dar un enorme impulso a la investigación interdisciplinar de estos medios de comunicación artística.

La propia estilística, que ha sido tradicionalmente una disciplina muy apegada a los aspectos más superficiales (en el sentido no peyorativo del término) de las estructuras literarias, está integrándose en los últimos años en esa amalgama de disciplinas que constituyen los "culture studies" cada día más en auge en ciertas universidades británicas<sup>1</sup>. Y no deja de haber cierta razón en el intento de estudiar en armonía sistemas de comunicación que experimentan una interrelación manifiesta (tanto por el lado de su concepción por los creadores, como por el modo de recepción por los lectores/espectadores).

La presente bibliografía que comento<sup>2</sup> surge, pues, como una contribución notable a este estado de relaciones interdisciplinares, cada vez más creciente, de los estudios mencionados. Prácticamente cualquier bibliografía resulta siempre

bien recibida por los investigadores a los que afecta, pues suele descubrirles algún trabajo que se desconocía o aportarles cierto dato que se había perseguido antes inútilmente; y ello suele traducirse, además, en un enriquecimiento de los trabajos futuros y en una fuente de inspiración sobre los caminos de cada disciplina que están aún por transitar. Pero me parece que ésta es especialmente valiosa porque permite establecer las conexiones que se han señalado entre el cine y la literatura. Muy posiblemente no esté aquí todo lo que se promete en el prefacio (libros y artículos publicados entre 1908 y 1985), pero en sus cerca de 2.500 entradas (algunas con comentarios sobre el contenido de los trabajos incluidos) sí que podrá hallar el estudioso y el interesado en cualquiera de los dos medios muchas oportunidades para aprender cosas nuevas y para indagar en vinculaciones aún poco investigadas.

La riqueza de la oferta puede adivinarse a través de las sugestivas agrupaciones que se nos presentan, ya que el lector aficionado al cine y a la literatura puede bucear tanto en las conexiones teóricas entre el lenguaje de uno y otro medio, como en las versiones cinematográficas de autores (de obras teatrales o poemas, y no exclusivamente de novelas) de habla inglesa, francesa, alemana, española, etc. (en el que se incluyen literatos de Asia o de Africa, por ejemplo). Los títulos de los apartados pueden orientar al lector sobre la amplitud y riqueza que ofrece este libro. La relación bibliográfica se divide, en efecto, en diecisiete apartados, que son los siguientes:

1. Literature and Film: General Studies; 2. Language and Film: Linguistic Approaches to Film; 3. Prose Fiction and Film: General Studies; 4. Drama and Film: General Studies; 5. Poetry and Film: General Studies; 6. Adaptation: General Studies and Anthologies; 7. Writers and the Film Industry; 8. Literary Figures of the United States; 9. Literary Figures of the United Kingdom; 10. William Shakespeare and Film; 11. Literary Figures of Classical Literature; 12. Literary Figures of Europe; 13. Literary Figures of Latin America; 14. Literary Figures of Asia and Africa; 15. Scripts by Literary Figures. Scripts of Adaptations; 16. Literature/Film in the Classroom; y 17. Research Tools: Bibliographies and Filmographies.

Pero si el lector quiere realizar una consulta rápida puede acudir a los índices finales, en los que encontrará las referencias precisas, consultando bien títulos de películas, bien nombres de autores literarios, guionistas y directores o bien los nombres de los críticos que han escrito sobre estos temas.

Mas el interés de la presente monografía no acaba aquí, pues a la larga lista de referencias bibliográficas le precede —como apunta el subtítulo del libro (*An Introduction to...*)— una amplia introducción dedicada a presentar un estado de la cuestión de singular interés. Así, en tres apartados se analizan las relaciones entre cine y literatura en lo que afecta a la concepción del narrador, del tiempo y del espacio. Desfilan ante nuestros ojos las teorías más diversas, desde los críticos que se han esforzado por encontrar vinculaciones entre las tipologías de narradores de

la literatura y el lenguaje fílmico hasta los que niegan la posibilidad de establecer similitudes con garantías. ¿Puede hablarse, así, de primera persona narrativa en el cine?, ¿o de tiempo presente y tiempo pasado, oponiendo con esta dicotomía el cine y la ficción en prosa?, ¿conviene trazar paralelismos entre el cine y el teatro, más que entre el cine y la novela?, ¿es posible hacer equivaler el espacio narrativo al espacio fílmico?, etc. No es que Ross tenga las respuestas de estos interrogantes; sin embargo, la síntesis que realiza de las posiciones de teóricos tan clásicos como Metz, Bazin, Genette, Chatman, Bordwell, Prince y otros más recientes (como Keith Cohen o Alan Spiegel) resulta muy valiosa para situar los puntos cruciales del debate. Y ello sirve tanto al no especialista, que puede así iniciarse en el sugestivo terreno de la especulación teórica, como al ya iniciado, que encuentra aquí un resumen muy manejable de lo que han dicho muchos autores antes.

Hay, como es habitual en todas las bibliografías, ausencias en algunos aspectos y erratas que quizá puedan subsanarse en sucesivas ediciones, que seguramente conocerá esta obra tan útil. El hecho de que la recopilación se haya reducido a los títulos de obras escritas en inglés impide que se incluyan cientos de títulos (fílmicos, teóricos y críticos) que serían de importancia crucial en algunos casos, como —por citar un solo ejemplo— las publicaciones de *Cahiers du Cinéma* (hay alguna referencia, sin embargo, a traducciones al inglés de esta revista), tan influyentes para la *nouvelle vague* francesa y para buena parte del cine europeo. Sorprende también, así, que sólo se relacionen dos artículos sobre adaptaciones del *Quijote* (entradas 1935 y 1936, p. 239), o que versiones de autores británicos recientes, como las realizadas por Ian McEwan, Malcolm Bradbury y otros novelistas-guionistas de esta nacionalidad no aparezcan en esta bibliografía (fruto quizá de una mayor atención al cine norteamericano, o simplemente consecuencia de una investigación realizada en bibliotecas de Estados Unidos). Hay asimismo, y de forma ocasional, erratas comprensibles en una empresa de la envergadura de la que comento. He aquí algunas de las que he encontrado en diversas consultas, por si pueden resultar de utilidad para futuras correcciones: en la página 13 el título de la famosa película de Michael Curtiz se escribe *Casabalanca*; en la 80 el nombre de Dreyer (entrada 0221) se da en el título de la obra citada como *Dryer*; en esa misma página aparece una referencia a Cohen en la entrada 0215 que debe, en realidad, aludir a Chatman; en múltiples entradas hay fallos evidentes de composición tipográfica, como en los números 1728, 2275, 2377, 2392, 2393, 2394, 2407, etc.

Pero, en cualquier caso, y a pesar de las naturales limitaciones que tienen casi todas las obras de esta especie, creo que puede decirse que estamos ante una monografía muy importante, que prestará sin duda un servicio inestimable a los estudios interdisciplinares de cine y literatura.

Fernando Galván

**NOTAS**

1. Cfr. las recientes exposiciones de las experiencias educativas en las universidades de Lancaster y Strathclyde, en *Critical Quarterly*, 30, n.º 2 (Summer 1988): Mick Short & Michael P. Breen, "Innovations in the Teaching of Literature (1). Putting Stylistic Analysis in its Place", pp. 3-10; Alan Durant, Sara Mills & Martin Montgomery, "Innovations in the Teaching of Literature (2). New Ways of Reading: A Course Innovation at the University of Strathclyde", pp. 11-20; Alan Durant, Sara Mills & Martin Montgomery, "Innovations in the Teaching of Literature (3). Commentary on 'Putting Stylistic Analysis in its Place'", pp. 21-23; y Michael P. Breen & Mick Short, "Innovations in the Teaching of Literature (4). Commentary on 'New Ways of Reading'", pp. 24-26.
2. Harris Ross, *Film as Literature, Literature as Film. An Introduction to and Bibliography of Film's Relationship to Literature*. Bibliographies and Indexes in World Literature, Number 10, Greenwood Press, New York; Westport, Connecticut; & London, 1987 [XII + 346 pp.].